

el amor verdadero no se compra con dinero y con confort



Pensar que no tener problemas y tenerlo todo en tu matrimonio ... son garantías de felicidad matrimonial es un puro espejismo.

De hecho la vida matrimonial llena de fastuosidad y placer de muchas de las Celebrities es casi siempre ficticia, aunque veamos a las parejas en las fotos posar juntos, de la mano y sonriendo, sentados en salones de 300 metros cuadrados.

“La abundancia material y el confort estraga nuestro corazón y embota el mundo matrimonial y familiar”

El mundo consumista y de bienestar, nos confunde y nos hace pensar que el cariño y el amor son un derecho que puedes comprarlo simplemente porque tienes dinero...

El exceso de dinero en el matrimonio nos debilita, porque nos hace sentirnos como dioses que con el dinero podemos evadirnos de los problemas afectivos. El dinero nos hace entonces intransigentes e individualistas para con el otro.

El exceso de dinero en el matrimonio es un ingrediente tóxico que nos complica la vida mas que lo que nos perfecciona como personas que se están amando.

Cuando uno se siente como “un dios”:

- No necesita desarrollar sus afectos hacia el otro con empatía.
- No necesita sentir el apoyo del otro con cercanía y emotividad..
- No necesita tener motivos para renunciar en favor del otro porque el/ella es lo primero.
- No ofrece gratuitamente lo que tiene sino que pasa factura de todo.
- No quiere llegar con el pensamiento a donde no se llega con el entendimiento.
- No le interesa buscar en la comprensión lo que por lógica humana no entiende.
- No le motiva amar con pasión por que el otro solo le inspira compasión.



El dinero y la vida fácil es más un obstáculo que una ventaja en el amor para con el otro, porque se te quita a nivel personal la motivación y las ganas suficientes para :

- *Hacer que el otro se sienta la persona mas importante de tu vida junto a ti.*
- *Poder notar el cariño del otro de manera excepcional y en exclusiva.*

“Es él o ella y no los hijos la persona mas importante en tu vida”

Cuando se metaliza y se acomoda el matrimonio, el corazón se embota porque el confort en exceso no deja espacio para la renuncia ni al dolor por amor, lo que no se consigue con dinero, muy fácilmente pasamos a vivir la vida desde el victimismo y el resentimiento en vez de vivir del cariño mutuo que ese sí que es gratis.

“del confort no surge el amor,

pero con el dolor sí se puede consolidar el amor”

El dinero nos confunde en las relaciones afectivas con nuestra pareja. Porque gracias a él podemos viajar en primera clase y por separado a fantásticos paraísos, que terminan por alejarte de los verdaderos objetivos de la vida en común y entonces el amor pasa a estar en un segundo plano de tu felicidad para con el otro.

Como dice Rolan Barthes:

“ el amor es la solución romántica al problema de la muerte...”